

DIBUJOS DE ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN DEL SIGLO XVIII

PÉREZ, Silvestre (Zaragoza, 1767 - Madrid, 1825)

Idea en borrador de la alcoba q.º se va á reedificar en Casa del Excmo. S.º Marq.º de Villafranca
(1801)

Dib/14/27/51

B 1602

En un artículo en su día publicado por Enrique Pardo Canalís sobre la galería de pinturas de Godoy en el palacio de Buenavista, se esbozaba una más que atractiva idea sobre las obras necesarias a llevar a término, en los grandes palacios de la aristocracia española, buscando estar acordes con el nuevo gusto. Operación no solo de maquillaje (no se buscaba sustituir unos muebles por otros) sino de auténtico cambio en la organización de los espacios, en el tratamiento de los recorridos, en la forma de valorar nuevas formas de vida. En este sentido, artículos como el publicado en 1790 en *El Correo Literario de Madrid* (n.º pp. 34-36) sobre «Chimeneas» deben entenderse más en la línea de los trabajos publicados por Piranesi y su polémica con Mariette que no como alternativa a una forma de vida.

Las principales casas de la aristocracia española tuvieron siempre arquitectos a su servicio: Ventura Rodríguez empezó trabajando para Alba (él inició Buenavista, que concluyera Arnal) y dio los primeros trazos de Liria; Osuna (Salm-Salm) contó con la colaboración de Arnal; Evaristo del Castillo lo hizo con el todopoderoso Gálvez (para él proyectó el palacio de Sonora) y Silvestre Pérez (sin duda por su ascendencia aragonesa y por participar del grupo de Aranda y luego Azara) fue el hombre de confianza tanto de Villahermosa como de Santa Cruz. Por ello, el dibujo que aparece en el catálogo de Barcia con número 1599 es el boceto de la reforma que el arquitecto busca llevar a término en el palacio de Santa Cruz.

Sabemos que —para hacerse acreedor de ayuda de Primera Clase de Arquitectura del mes de febrero— en 1786 Pérez había presentado a la Academia de San Fernando un dibujo de Salón de orden corintio para fundones y que en el Concurso General de Premios, cuando obtiene el segundo premio de Primera Clase, hubo de realizar (como prueba de repente) el dibujo de Un salón de palacio para dar el rey audiencia a los embajadores (ASF, Archivo de planos, A-5182). Y, como he señalado al comentar los dibujos B 1555 recto y verso, cuatro de los cinco dibujos que contiene la citada hoja corresponden a la decoración del salón principal de la Biblioteca (ASF, Archivo de planos, A-744/749).

Extraña sin embargo que fuera Pérez quien trazara aquellos dibujos y no Manuel Martín Rodríguez, quien poco antes (en 1793) había proyectado para el citado marqués de Santa Cruz el palacio situado en la calle de las Rejas (Barcia, B 1651 - B 1654). En cualquier caso, tanto este diseño como el que, contemporáneamente (antes en todo caso de la «francesada») traza para el marqués de Villafranca (fechado este en 1801) hacen ver cómo la corte de Carlos IV había introducido singulares cambios en la ordenación del espacio.

Carlos Sambricio